LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

¡APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 246

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, ENERO 27 DE 1922

Consideraciones

Tarifas tranviarias... y otros artículos de primera necesidad

Aprovechamos la oportunidad del ambiente favorable existente en contra del proyectado aumento del pasaje tranviario, para repetir algunas consideraciones respecto a los métodos que se emplean comunmente en el seno de la clase trabajadora, en sus luchas de índole económica.

Desde hace tiempo, una gran deficiencia, una completa desorientación viene guiando la mayor parte de los movimientos obreros en sus "arremetidas" contra el Capital. El ataque, comunmente ha sido unilateral; se le ha dejado de continuo al capitalismo la válvula de escape, que le ha servido para anular el aumento de jornal concedido a los obreros, mediante el encarecimiento de los artículos por ellos elaborados.

Comprendemos, y estaría de más repetirlo, que, cualquiera sea el medio de lucha que se emplee contra el Capital, éste triunfará siempre mientras exista en forma privada, individual.

Sin embargo, en la forma que generalmente se viene haciendo, resulta un círculo vicioso, un "tira y afloja", de cuya lucha siempre lleva la peor parte el elemento que da forma y vida a la materia prima.

Diferentemente pasaría si se embretara al capitalismo, si se le encerrara entre la espada y la pared y se le dijera: "Exigimos tanto o cuanto de mejoras económicas, pero a condición de que ese aumento que pedimos sea a expensas de vuestras actuales utilidades, y no como pasa comunmente, que se encarece el precio de artículos por nosotros elaborados, perjudicándose, no sólo al público, sino también, de rebote, al mismo gremio que conquistó la mejora".

Este método de lucha, además de la simpatía y solidaridad general que despertaría entre todos los explotados, tendría por objeto principal poner en un callejón sin salida al Capital y al Estado, obligando a que la lucha fuera decisiva, a muerte, entre los que producen y los eternos zánganos. Y si bien es cierto y harto sabido que toda lucha que hoy se entable entre los opresores y los esclavos resultará inútil, tan inútil como cualquiera reforma económica —pues recurso de eficacia no hay otro que la Revolución Social, que echará por tierra todos los privilegios— en cambio no cabe duda que el mencionado es método más revolucionario, por cuanto precipita los acontecimientos, haciéndonos salir de una vez de este insostenible estado de cosas.

Sin embargo, a pesar de que esas continuadas huelgas no producen el efecto deseado desde el punto de vista de un verdadero triunfo económico, y a pesar de que esto sólo es ignorado por pocos, se persiste en esta suicida táctica, como si no se tuviera al alcance de la mano otra mejor, o como si un rancio tradicionalismo imperara aún entre la falange de los innovadores, de los soñadores de un mejor vivir.

Es cierto que la amenaza de un aumento en las tarifas tranviarias no produjo en Montevideo mayor alboroto en el seno del pueblo, por cuanto, como suele suceder en otros países; ni un miserable tranvía ni una estación fué aquí destruída por el reivindicador y justiciero entusiasmo popular.

Pero, de cualquier modo, y aun no siendo más que platónica la escasa protesta manifestada ante el posible aumento de las tarifas, ¿por qué, preguntamos, esa actitud no se asume igualmente en cada caso en que se pretenda aumentarnos, ya el alquiler de la vivienda, ya el costo del vestido y de todos los múltiples artículos que el mismo pueblo produce a infinitamente más bajo precio (léase jornal) del que son luego expendidos al público?

¿El pasaje del tranvía, acaso, merece más atención que lo arriba mencionado?

¿Por qué, en los sucesivos movimientos huelguísticos, no se adopta el temperamento de exigir aumento de jornal u otras mejoras que equivalgan a un desenbolso económico para los patrones, impidiéndoles al propio tiempo que encarezcan los artículos?

Si bien comprendemos que no es sólo la apuntada, sino muchas, las deficiencias que se notan en la lucha obrera, cabe esperar, por lo menos, que esto, que de tan claro diríase enceguece la vista, sea tomado en cuenta, y no se continúe girando dentro de un círculo vicioso, con perjuicio invariable y creciente para el pueblo trabajador.

El Parlamento como tribuna...

¿De qué?... — Comunistas: ¿conocéis la historia de Guimplaine? Escuchad:

Guimplaine es el personaje central de la monumental obra "El hombre que ríe", de la que es autor el más grande de los poetas líricos del siglo XIX: Víctor Hugo.

Guimplaine sufre todos los rigores de la miseria, conoce todos los pliegues de la amargura, bebió la cicuta de todas las mofas.

Luego, a impulsos de "una ola del océano misterioso del alma humana", Guimplaine se encuentra en la Cámara de los Lores, en Inglaterra. Riquezas deslumbradoras, comodidades y halagos seguían sus pasos.

No obstante, aquel hombre no se olvidó de los de su clase, y en su nombre presagió días de venganza, después de pintar el horroroso cuadro de miseria en que agonizaba todo un pueblo. Fué el suyo, un alegato formidable, magnífico; fué un aldabonazo descargado furiosamente en la puerta de oro de los Lores...

¿Cómo contestaron a aquel heraldo del dolor? — Como contestan hoy, como contestarán siempre: una carcajada fría, incisiva, brutal, de glacial indiferencia hacia la masa que se muere todos los días un poco para darles vida a ellos muchos años. Y esa carcajada, compañeros comunistas, a través de los siglos, se deja oir en nuestros días. De nada vale la protesta donde no hay interés en escucharla.

Los Lores son cada vez más ricos y más tiranos; los pobres son cada vez más... pobres.

La guerra contra los chauffeurs

LOS OBREROS DEL VOLANTE SE DEFIENDEN CON VALOR Y CON FIRMEZA

Noches pasadas presenciamos cómo, desde los balcones del Jockey Club, "niños bien" arrojaban tachuelas al asfalto. La policía que estaba allí se decidió de inmediato a dispersar al público que se detenía a comentar y recriminar la villanía de la crápula.

Por otra parte, incidencias de esta índole se repiten a cada rato en esa guerra que han declarado los "niños bien" y la policía a los obreros chauffeurs. Lo sucedido la noche del viernes con los desvergonzados krumiros de los "Saturno" es una buena demostración de lo dicho.

Felizmente, el obrero Sánchez; provocado y agredido por los "carneros", supo defenderse y darles una ejemplar lección. Esa valiente actitud suya ha templado el espíritu de los proletarios del volante, que vienen caracterizándose por su espíritu de lucha y la energía con que saben defenderse.

El Infalible

La agonía del Papa ha sido barullenta. El cable ha vibrado en todas las direcciones llevando para los diarios la nota trascendental. El Papa agonizó entre el lujo y comodides increíbles, después de haber llevado una vida de holgazán que, como la de todos los holgazanes satisfechos, fué vida de lujuria, de vicio y depravación.

Según informaciones fidedignas, los últimos días de su vida fueron terribles para el Papa.

No hablaba de otra cosa que de los incontables y horribles crímenes en que tuvo participación; sufría alucinaciones en las cuales se veía andando por penoso camino, entre montañas de calaveras, seguido y custodiado por espectros, camino ese que conduce rectamente al Infierno.

Como el Papa era infalible, seguramente que no se equivocaría ni aún sufriendo alucinaciones... Que el diablo lo tenga en descanso...

Aquí, un gerente de cualquier empresa extranjera manda más que el presidente y sus ministros

Y es así: los gerentes de las empresas tranviarias son quienes en verdad mandan, y bien ridículas que resultan esas amenazas gubernativas (de significación electoral), que no tienen otra eficacia que la de hacer reir a los señores gerentes.

¿Qué dicen los patriotas que conmemoran anualmente la independencia nacional y cuentan que Artigas y los 33 libraron a los orientales del dominio del extranjero invasor?...

¡Ja! ¡ja! ja!

Ministros y jueces en danza

DECIDIDAMENTE VIVIMOS UNA EPOCA DE AGUDO PAGANISMO LEGALITARIO.

La semana pasado, por los salones oficiales y los rincones judiciales corrían extraños murmullos. Los presupuestívoros corrían de un lado para otro, presurosos, nerviosos, asombrados. De repente, todos se lanzan a comprar el diario de la tarde que vocea un canillita: "...con la misteriosa renuncia del ministro de Obras Públicas... con la prisión por robo de un juez..." ¡Caramba!, la cosa no era para menos.

Los empleados comentaban la renuncia y exclamaban: "¡Qué buen golpe! Se hace millonario". Y acordándose del juez, soltaban la carcajada: "¡Qué otario".

Total: ¿qué pasa? — Pues que un ministro y un juez cometieron grandes robos, con la diferencia de que el ministro fué más hábil. Porque toda la ciencia está ahí: en ser ladrón y que todos lo aprecien y respeten. Y para buenos ladrones, los ministros...

Y a propósito: Voltaire y varios de sus amigos rodeaban una mesa, tomando café y contando cada uno historias de ladrones. Todos trataban de superar el relato anterior, y cuando le tocó el turno al gran ironista, contó su historia en estas pocas palabras: "Había una vez un ministro... y no sé más".

La Unidad Proletaria

TODOS LOS QUE SE OPONGAN A ELLA DEBEN SER MARCADOS COMO TRAIDORES.

Nuestra clase jamás se entendió lo suficiente. Los amos sembraron el odio entre nosotros, para que no nos amásemos. Nos hablaron de dios y de la patria; en nombre de esos fetiches nos despedazamos a través de los siglos. Ahora no; empezamos a reflexionar, empezamos a mirarnos unos a otros, y hallamos que nos parecemos mucho, que quizás seamos hermanos... Sí, lo somos, y hemos de unirnos bien fuerte, bien fraternalmente, cosa que formemos una muralla invencible. Tenía razón Kempis cuando nos presentó aquella imagen: "Un viajero vió a lo lejos un monstruo; se acercó y vió que lo que parecía un monstruo era un hombre; se acercó a él aún más, y vió que lo que parecía un hombre era su hermano..."

¡Viva la unidad proletaria!

La obsesión de un candidato

¡UNA BANCA, UNA BANCA, MI VIDA POR UNA BANCA!

La añeja historia de los yelmos y lanzas en ristre, de los castillos y las Dulcineas, cuenta que cierto príncipe, derrotado por sus enemigos y por ellos perseguido, llegó a orillas de un río y, viéndose imposibilitado de cruzarlo a pie y próximo a ser alcanzado por sus enemigos, exclamó, desesperado:

—¡Un caballo, un caballo, mi reino por un caballo!

. . . .

Así, "en cierto país", un hombre que vivía, para ser diputado, en una eterna nerviosidad, cuando alguien lanzaba ante él el río de la verdad, en el cual se reflejaban sus intenciones, se desesperaba y lanzaba a manos llenas el odio sobre los que estorbaban sus pasos. Y, al igual que el príncipe, hace tiempo que clama:

—¡Una banca, una banca, mi vida por una banca!

. . . .

Para ello acompaña a una juventud realmente batalladora, juventud sin más ambiciones que servir a sus ideales; pero que él acompaña como Sancho a Don Quijote: esperando en cada rincón de la Mancha el surgir de la Insula Barataria...

Para el 5 de Febrero

SE REALIZARA NUESTRO PIC-NIC

La gran expectativa reinante en el seno de las familias obreras para asistir al pic-nic que a beneficio de LA BATALLA y del Comité de Relaciones de A. Anarquistas se realizará el domingo 5 de febrero, es enorme. Y se explica. La repetida postergación del pic-nic, lógicamente ha acrecentado el entusiasmo de la colectividad, esperándose con justa razón que esta fiesta al aire libre supere en todo sentido a la primera de : : : la temporada : : :

—El Comité que organiza este festival queda exhortado a concurrir en block a la reunión que para distribuirse definitivamente los cargos se efectuará este domingo, à las 21 horas, en Ciudadela 1203.

Las cosas en su verdadero lugar

LA DELEGACION DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA EN EL CONGRESO DE LA SINDICAL ROJA. — LA ACLARACION DE LA DELEGACION.

(Continuación)

Era lógico que la aclaración de la delegación que representara a la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Congreso de la Sindical Roja contribuyera, ya que no a terminar con las dudas, a despejar un poco el ambiente de confusionismo creado por las críticas de los militantes anarquistas y sindicalistas presos. En realidad, así fué. El Pleno de la Confederación, es decir, los delegados de las federaciones locales y comarcales, etc., fué citado para considerar la situación creada y evitar a toda costa la escisión en el seno del organismo. Es bueno recalcar, para lección de provecho, que deben tener en cuenta los divisionistas de por aquí que todos: críticos, criticados, Comité, sindicatos y federaciones, estuvieron contestes en sostener la unificación de las fuerzas obreras, y a nadie se le ocurrió producir división, labor que se estila entre nosotros como supremo razonamiento pseudo-libertario.

La citación a reunión de delegados —la que se realizó en Barcelona— devolvió la confianza a los que dudaban, ya que se vió que por parte del Comité de la Confederación no había interés en defender a espaldas de las organizaciones una posición sino que, por el contrario, aventurábase a cualquier copada policial con tal de que no hubiera lugar a acusaciones de exclusivismo.

DECLARACIONES—

De la reunión efectuada en Barcelona, da una idea la resolución que transcribimos, firmada por el Comité y que poseemos de fuente oficial. Hela aquí:

"*Confederación Nacional del Trabajo de España. — Reunión del Pleno Nacional.*— En completo estado de represión, cuando Martínez Anido anuncia la desaparición total del Sindicalismo, en Barcelona, precisamente en la ciudad en donde la ferocidad de los verdugos de la clase obrera se ha dejado sentir de un modo más implacable, se ha reunido el Pleno de la Confederación Nacional del Trabajo, asistiendo delegados de toda Cataluña, Valencia, Andalucía, Castilla, Aragón, Asturias y Vascongadas. En las cuatro sesiones que celebró durante los días 15 y 16 de este mes, discutió ampliamente cuestiones de índole nacional e internacional.

"Respecto a la reunión del Pleno, celebrada el 29 de abril en Barcelona, en la que fueron nombrados los delegados que asistieron al Congreso de la Internacional Sindical Roja, se reconoció que fué regular.

"Oído el informe de la delegación que fué a Rusia y dado que la documentación que se refiere al Congreso de la Internacional Sindical Roja traída por la delegación, es poco conocida todavía por la organización, se convino en no tomar una decisión firme, aguardando a que los sindicatos puedan documentarse bien, para que sean luego ellos, ya debidamente informados, los que adopten una resolución definitiva.

"La Confederación conservará un delegado en el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja.

"Se ratificó la confianza al actual Comité de la Confederación, acordándose que continúe residiendo en Barcelona.

"Fué ratificado el acuerdo tomado en la sesión plenaria celebrada en Madrid el 14 y 15 de agosto, en el sentido de que toda la organización de España debe hacer todo cuanto esté a su alcance para ayudar a la de Barcelona en estos instantes de cruel represión.

"Se trataron asimismo otras cuestiones de carácter nacional, sobre las que recayeron acuerdos de importancia. — Barcelona, 21 de octubre. — El Comité."

CONSIDERACIONES—

Nadie que haya leído en estos últimos tiempos los periódicos de los que alzan como bandera la discordia y la división como recurso de no razonadores, dejará de extrañarse al cotejar los informes dados como de fuente oficial por los mismos, frente

a la nota que acabamos de reproducir, y que es bien terminante.

El Consejo Federal (Comité) y el Pleno de la Confederación (delegados de todas las federaciones de España adheridas a la Confederación), al aceptar la permanencia del delegado en el seno de la Sindical Roja lo hacen en la completa seguridad de que lo que se aprobó en Moscú no es, como se viene explotando, la colaboración de hecho con el Partido Comunista, sino que, al contrario, la más absoluta prescindencia valoriza el concepto de la independencia sindical que ha sostenido la delegación, de acuerdo al mandato de sus representados.

Falsa de toda falsedad es la versión propagada de que la subordinación al partido parlamentario por parte de los sindicatos era una de las resoluciones aprobadas en el Congreso de la Sindical Roja.

Y más que falsa, es calumniosa la especie propagada por interesados en ello, de que la Confederación había rechazado la labor de la delegación (especie esa que ha corrido mucho y de la que se han hecho eco infinidad de compañeros, que por ello más que por otra cosa nos hemos obligado a este trabajo aclaratorio, para puntualizar la verdad de los hechos y evidenciar el grado de indecencia del periodismo pasional y de ocasión).

El Pleno Nacional, al considerar necesario, antes de tomar una resolución de carácter definitivo con referencia a la delegación, la imprescindible necesidad de hacer conocer a todos los organismos adheridos los fundamentos del informe aportado por la misma, se coloca en el verdadero terreno de funcionamiento sindical, acogiéndose a la acción del referendum. Y no imita, por cierto, las actitudes de los Consejos de por esos pagos, que por sí y ante sí, nueve individuos resuelven negar ayuda solidaria a Rusia (el Consejo de la F. O. R. A., por ejemplo); asimismo, por sí y ante sí, esos mismos nueve individuos, asesorados, claro está, por gentes interesadas, se oponen de plano a la unidad del proletariado argentino, descalificando a diestra y siniestra, echando a sindicatos con más de quince años de adhesión, todo ello y mucho más sin previo referendum y sin ninguna clase de discusión; actos análogos, ésos, a los realizados por el supuesto Consejo de la F. O. R. U., como es del dominio de todos. Y, sin embargo, unos y otros, elementos que no pueden ofrecer los valores morales de los componentes de la Confederación, son los que en Sudamérica han levantado el índice acusatorio hacia el Pleno de la Confederación, haciendo campaña derrotista, preñada de mentiras y calumnias.

Pero volvamos a nuestro objeto.

EL CISMA EN ESPAÑA—

Corresponde a nuestra imparcialidad, puntualizar que si bien la organización obrera adherida a la Confederación no ha sufrido el divisionismo como resultancia del descontento que hubo al principio para con la delegación, ello se debe, no sólo a los que estaban de acuerdo con ella, sino que también, y en buena parte, a los anarquistas y sindicalistas que la combatieron —que aún hoy hay quienes la combaten—, que desde un principio se afirmaron en mantener la más estrecha unidad en las filas de la Confederación.

Tanto desde "Nueva Senda", el órgano de los descontentos, como desde la Comarcal de Guipúzcoa, que fué y es el organismo adherido que más combatió y combate al Comité y a la delegación, nunca se hicieron insinuaciones de propiciar la división de la Confederación, lo que evidencia el grado de moralidad y comprensión sindical e idealista de los que por una cuestión de detalles no han cohesionado en el interés común con casi la total mayoría de los periódicos obreros y organizaciones proletarias.

Para dar una idea del entredicho, transcribiremos una resolución de la Confederación Regional de Cataluña y unos considerandos de la Comarcal de Guipúzcoa, que es la disidente:

"*Confederación Regional del Trabajo de Cataluña. — Reunión del Pleno Regional.*— En Barcelona, el día 20 del actual se ha reunido en Pleno de la C. R. del T. de Cataluña, asistiendo delegados de todas las provincias.

"Expuesto el espíritu general de la organización, el Pleno constató que el renacimiento de los sindicatos en toda la región es extremadamente satisfactorio, notándose un rápido vigorizamiento sindical, tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña.

Oídas las manifestaciones de los delegados que asistieron a la última reunión del Pleno nacional, se estuvo completamente de acuerdo con el criterio defendido por la representación regional y con lo acordado, tanto en lo que se refiere a la cuestión de Moscú, como tocante a los asuntos de carácter nacional e interior de la organización.

"El Pleno, al tratar de la campaña promovida por la Comarcal de Guipúzcoa contra el Comité Nacional, se reafirma en lo dicho en el último manifiesto, protestando contra propósitos equívocos con cuyo proceder tienden, consciente o inconscientemente, al quebrantamiento de la organización. En cuanto a la campaña llevada por cierto periódico contra el Comité, no cree que haya necesidad de contestarla, dado que los que la llevan a cabo nada tienen que ver con la organización.

"Se trataron asimismo cuestiones de índole regional, sobre las que recayeron acuerdos de importancia. — Barcelona, 24 de noviembre de 1921. — El Comité."

Un párrafo de una larga contestación suscrita por la Comarcal disidente:

"No queremos descender al terreno que el Comité Confederal nos lleva con su nota oficiosa; nos encontramos en situación moral muy elevada para descender al sucio lavadero de las porquerías personales. Hay aquí individuos que forman seis pequeños sindicatos, que a la vez integran una federación; en nombre de todos esos sindicatos, el Comité Comarcal de Guipúzcoa apela a la honestidad de todos los trabajadores conscientes, para que digan si nuestras notas, publicadas en "Nueva Senda", contienen la más pequeña insidia, ni la más leve calumnia, ni la menor malévola insinuación contra el Comité Nacional.

"Miente descaradamente quien tal diga o suponga, y se equivoca igualmente el que vea en nuestra campaña segundas intenciones. Si nuestra honradez revolucionaria no puede ser puesta en duda por nadie, como estamos dispuestos a demostrar, acéptese sin regateos cuanto a propósito de las equivocaciones y desviaciones de la Confederación hemos dicho, y no se consideren nuestros juicios como insidias ni como especies calumniosas."

Seguramente estas consideraciones las obliga el manifiesto lanzado por la Confederación el 11 de noviembre, y el cual pueden leerse párrafos como estos:

"Los que formulan tales cargos —dice el Comité de la Confederación— ¿no son los que se han destalonado los zapatos subiendo las escaleras de los centros oficiales?" "¿No son los hombres del pacto con los reformistas de la Unión General algunos de ellos?" "¿No son los inspiradores de la Comisión mixta?" "Hablan de asaltos de los Comités, cuando ellos han huido cobardemente en la lucha, cuando son ellos los desertores que abandonaron los puestos de combate en los momentos de peligro." "¿Culpables nosotros, que no hemos arriado jamás la bandera roja de la Confederación?" "No, no. Cobardes los que nos dejaron solos; culpables los que ahora intentan, aprovechándose del cansancio general, impulsar la Confederación por rumbos de reformismo."

Se ve, pues, que el entredicho existe, pero se adivina también que no hay en ambas partes más que un interés de común revolucionarismo y, por ende, la solución del mismo será o ya es un hecho.

CONCLUSIONES—

Hemos matizado nuestro trabajo, que no tenía más fin que demostrar que es falso que se haya repudiado a la delegación de la Confederación Nacional de España por los organismos que la integran, porque ello podría ser de interés para nuestros lectores.

Como se ve a través del informe aclaratorio de la delegación, hecho con anterioridad a la reunión del Pleno, es también incierto que la Unione Sindicale Italiana, la I. W. W. y otros organismos poderosos hayan retirado su adhesión a la Sindical Roja.

A la par que corresponde hablar un poco respecto del delegado de la F. O. R. U., Tom Baker, alrededor del cual se han hecho apriorísticas interpretaciones referentes a su actuación, para demostrar que su actuación merece el más franco de los asentimientos por parte de sus representados.

Nos adelantamos al informe que habrá de mandar él a la F. O. R. U. respecto a la delegación que le confiara en el Congreso de la Sindical Roja, y lo hacemos porque queremos revelar a los camaradas lo capciosos e ignorantes que se nos aparecen los detractores de una personalidad como la de Tom Baker, y cuyos detractores son nada menos que los pseudos Consejos de la F. O. R. A. (C.) y de la F. O. R. U.

S. F.

(Continuará.)

De semana en semana

"HAY QUE DECIR LA VERDAD, AUNQUE SE DERRUMBE EL MUNDO"

(Continuación del trabajo titulado "En donde se verá que una mañana fría y tres o cuatro líneas de un sabroso artículo de "La Protesta", pueden producir un poco de calor al autor de esta crónica y dar también motivo para que él, a su vez, escriba otro artículo para LA BATALLA".)

—¡Olé!... (aquí hace falta el nombre de mi amigo, que guardo para mejor oportunidad). Hace frío ¿eh?...

A pesar de estar en estío, la mañana era bastante fresca.

—Sí, che —contesta mi grato visitante, y agrega—: ¿Cómo estarán los compañeros presos, principalmente Simón en la Tierra...

"Trasmisión del pensamiento", dije para mi coleto. "¿Cómo diablos mi amigo fijó su mente en lo mismo que yo?"

—Digo esto —se apresura a sacarme de dudas mi "agente bolchevique"— y nombro a Radovitzky, porque en el número de "La Protesta" que te traigo, como de costumbre, hablan de él.

He de advertir que el amigo en cuestión tiene especial encargue de traerme "La Protesta" todos los días, cosa que cumple con bastante regularidad. Llueva, truene o caiga piedra, cueste un centésimo o un "rublo ruso", basta que haya llegado a Montevideo, él me la trae.

—Y el "corresponsal", che: ¿ladra hoy o no?

—Hoy no. No hay nada desde hace unos días. Parece que está de vacaciones.

Nos referíamos, yo y mi amigo (el "agente") al "corresponsal" de nuestros pagos que hace conciencia anárquica desde las columnas de "La Protesta". Pluma sumamente valiosa, arrancada del propio ropaje del pajarraco que con tanta destreza la esgrime. Digo valiosa, porque ha de saber el lector que se trata de un ave muy importante. Rico tipo, que cree permanecer hundido hasta lo invisible en el anonimato y... ¡quién sabe!... puede que sí. Puede que la gran mayoría de nuestros compañeros no lo conozcan, pero no así yo, que cuento con un elemento tan útil como lo es un "agente bolchevique". Y tan es verdad que conozco —y muy bien— al "camarada corresponsal" de "La Protesta", que en un día no muy lejano, cuando lo crea conveniente, daré su nombre y diré quién es. Traeré a colación toda su riquísima foja de servicios prestados a la propaganda... tanto en la República Argentina como en el Uruguay. ¡Te conozco, mascarita! Por de pronto, acuérdate que allá en el mismo presidio de Ushuaia, donde está sepultado Simón Radovitzky, sufre una condena de 11 años y 8 meses un compañero, por culpa tuya. Tú fuiste quien primero le sugirió una idea castigada severamente por el código burgués, y luego, cuando el otro estaba con las manos en la masa, tú hiciste caer sobre él la policía. Yo conozco todo tu pasado. ¡Te conozco, mascarita!... ¡Hasta la vista!

* * *

Saboreando un mate, lo primero que hago es hojear "La Protesta". Antes de haber caído en manos poco escrupulosas, me era tan querida; el sacrificio, el gran sacrificio hecho en su pro por el proletariado argentino, es tan inmenso, que olvidarla, no leerla, significaría para mí abandonarla, sin esperanzas de salvarla, y eso... ¡no! No me considero aún vencido por el mal. Tengo mucha fe que el diario hoy convertido en vocero de la discordia y hecho propiedad individual, volverá a manos de la colectividad anarquista y sabrá entonces fustigar como lo merecen a los que se apoderaron de él con fines contrarrevolucionarios y lucrativos.

Veamos ahora el sumario del número de la mañana fría o seca, el que contiene el sabroso artículo que me dió un poco de calor y me sugirió, a mi vez, la idea de escribir otro artículo para LA BATALLA:

Artículo de fondo: "Fobia unitaria". Sigue: "El forúnculo unitario". (Mientras tanto, el lector vaya juzgando, por los títulos, el valor del "contenido".) "Descortesía comunista". "Equilibrio bolchevique". "Resumen telegráfico" (o sea copia de telegramas de los diarios más reaccionarios del mundo, todos ellos (los telegramas) inventados con el fin de difamar a la más grandiosa conquista proletaria: la revolución rusa). Extracto de un pensamiento del malogrado compañero Kropotkine, pensamiento que los "anti" consideran favorable a su manera de proceder. "Los anarcófobos" (trabajito muy "de la limonada", que termina con un "Viva la Anarquía, ¡maulas!", grito este muy parecido al que siempre da el chileno en estado en estado de completa ebriedad: "Viva Chile, ¡mierda!). Y, por fin, hemos llegado a lo sabroso; ahí va: "Un hombre: Radovitzky en el presidio". Atenti, compagni, al "teje y maneje" del Macchiavello que lo escribe; repasémoslo. Un camarada trae noticias de Ushuaia, de Simón, "todo un hombre, una maravilla" (son palabras de "La Protesta"). Revisamos conmovidos (¡pobres angelitos! ¡cómo lloran! ¡cómo lloran!) algunas colecciones de sus cartas, escritas con toda sinceridad (¡ya lo creo!) al amigo, al compañero de confianza (ma ¡qui'speranza!) Antes de seguir adelante haré dos preguntitas al que corresponda: ¿por qué no publicaron la carta fresca?: ¿para qué desentrañar algunas viejas del archivo anarco-policial, que han ido recopilando exprofeso para un mañana como este, cuando las canalladas serían descubiertas, cuando Simón llegara a saber algo y principiara a sospechar que es robado y traicionado por aquel a quien él llamaba con toda sinceridad "hermano" y "compañero de confianza", respondiendo de esta manera, generosamente, a los idénticos calificativos que el traidor usaba para con él cada vez que le escribía, sin conocerlo personalmente? ¿Por qué? ¿Quieren tener a bien explicarme cómo es que no rompen la correspondencia de Simón, ya que saben perfectamente que ésta constituye un delito para quien la guarda y apareja largos días de reclusión en los lóbregos calabozos al autor de las cartas? "Nosotros no somos cobardes. No tenemos miedo...", es lo único que sabrán contstarme, cosa del todo inútil, porque nadie mejor que yo sabe lo valientes que son... ¡Dios mío! ¡Si será guapa la gente de "La Protesta" en esta época! Imagínese el lector si se necesita tener en el cuerpo quilates de coraje para tironearle a uno las orejas... de lejos, y luego embarcarse cuatro de los más corajudos en dirección a ésta para realizar, con el consabido permiso policial, un magno acto público en el cual, después de insultar "a piacieri" a vuestro humilde servidor, lo delataron con puntos y pelos. ¿Sabéis lo que es hoy día venir de Buenos Aires a ésta cuatro compañeros que son conocidos por ambas policías, las que saben a qué fines obedece el viaje? Todos sabemos lo difícil que es a un solo compañero que haya estado alguna vez preso por cuestiones sociales, trasladarse de Buenos Aires a ésta o viceversa. Se necesita hacer todo un sacrificio y emplear mucha constancia. Ahora imaginaos lo que es venir cuatro de golpe, y todos conocidos, como dijimos; y, lo más curioso, venir con pasaje, a la vista de todo el mundo... Se necesita ser valiente, ¿eh? (¿Qué dice usted, querido lector?) O, por lo menos, debería existir un franco convenio entre las dos policías (montevideana y bonaerense) y los cuatro gallardos "compañeros" que no ha mucho nos hicieron una "cordial" visita... ¿No le parece?

No puedo hacer menos que facilitar al lector un datito, para que no le sea tan difícil contestarme. Hace cosa de un par de añitos, el capitán de la "maffia" de los descalificadores de allende el río, impaciente e intrigado, envió a ésta uno de sus satélites, a quien yo llamo siempre el "Espíritu Santo" de la santa trinidad que compone el "grupo" Afinidad, encargado (no sé por quién) de velar para que no le falte nada a Radovitzky, cosa que cumple al pie de la letra, de paso sea dicho en honor a la... mentira. Y bien. En aquel año se viajaba, ida y vuelta, sin documentos y sin mayores molestias. Los vapores venían entonces siempre repletos. En medio de numerosos pasajeros venía también el enviado por el capitán a ésta, y al bajar a tierra fué detenido y conducido al quiosco policial, en donde se le revisó, encontrándosele una libreta de 'Apuntes', entre los cuales estaba apuntada con todas las letras la dirección y el nombre de un compañero a cuya casa el "mensajero" venía para cumplir una "misión secreta". ¿Qué le parece, amigo lector? Cuando el viaje era fácil y libre, uno de los mismos cuatro que vinieron últimamente fué detenido, secuestrándosele la libreta de "Apuntes" que los "revolucionarios" de esta calaña llevan siempre encima, mientras que ahora, cuando viajar por mar les es casi imposible a los compañeros conocidos, el capitán y sus más allegados pichichos (entre los cuales se hallaba el gandul que ya había venido una vez) llegan y se van de Montevideo lo más tranquilamente, después de haber hecho sentir la presión de "la única y formidable mano anárquica". Llevaba cada uno de estos caballeritos, claro está, su correspondiente pasaje, lo que equivale a decir que el viaje era autorizado por la policía. También traían consigo esta última vez, no ya una simple libretita de "Apuntes", sino todo el archivo anarco-policial, compuesto de recibos, cartas, objetos, etc., que el capitán viene acumulando, con el beneplácito de la policía internacional, desde hace bastantes años.

* * *

Tenga paciencia, lector; no hemos terminado aún. El espacio no nos permite hacerlo. Si le interesa el asunto, siga leyendo LA BATALLA. — Saludos.

Misha.

OBSERVACIONES Y COMENTARIOS

UN AHOGADO —

Era un obrero. Sin duda agobiado y extenuado después de haber trabajado con una temperatura sofocante en algún taller antro, fué al baño, a la playa más cercana, en busca de alivio para su cansancio. Acaso prefirió esto a emborracharse, en la esperanza de que el baño le diera energías más positivas que las que pueda estimular el alcohol.

Así como cuando uno sale del taller embrutecido y ciego, pasó indiferente ante el oleaje iracundo y bravío y entró al agua ansioso, como quien va en busca de un poco de vida. ¡Pobre! ¡Cómo le acechaba la muerte!...

Una ola furiosa lo envolvió. Y empezó la lucha. "¡Se ahoga, se ahoga!", gritó una voz, y diez, veinte, cien, mil fueron los que, impávidos e impotentes, quedamos mirando la escena terrible: el mar lo seguía llevando hacia adentro y él, desesperado, resistía y gritaba. Varias veces desapareció y reapareció y, por último, con los ojos desorbitados, desapareció para no reaparecer más. Las olas furiosas seguían estrellándose entre sí, como esas energías sin rieles y sin freno que desolan y destruyen lo que alcanzan.

En la costa quedaba una multitud y en todos los corrillos era el mismo comentario. ¡"Qué poca vigilancia", censuraban unos. "¿Por qué dejarán bañar cuando hay creciente"?, interrogaban otros.

Cuando, ante la desgracia, nuestro espíritu sufre un estremecimiento, a poco un sentimiento de bondad y de nobleza se adueña del corazón y, aligerándose la mente, dijérase que sentimos brotar nuestros pensamientos palpitando de emoción. Aquel pueblo que ahora pedía más vigilancia para impedir los baños en días de creciente y con el cual yo compartí la pena de ver ahogar a un hombre, ¿por qué no reclama también más justicia y permanece como insensible ante una vida de vejaciones, de atropellos y de crímenes?... ¿Qué equivale un ahogado comparado a los que perecen en una guerra, a los que mueren de hambre, a los niños estuprados y a todos los que viven bajo el vigor de este régimen de oprobio e ignominia.

Es que nuestra susceptibilidad también tiene sus caprichos y veleidades.

Aniabor.

VIDA OBRERA

EL CONFUSIONISMO QUE QUIERE HACERSE CON LA MOCION DE LOS OBREROS EN CALZADO, HACE RESALTAR EL AFAN DIVISIONISTA DE LOS ELEMENTOS QUE HAN SECUESTRADO LOS LIBROS, UTILES Y SELLO DE LA F. O. R. U. — EL LAMENTABLE ESTADO DE NUESTRA ORGANIZACION GREMIAL. — QUIENES ENTORPEZCAN LA UNIFICACION Y QUIENES MANTENGAN LA DISCORDIA OBRERA, NO PUEDEN SER CONSIDERADOS SINO COMO SIRVIENTES DE LA BURGUESIA Y COMO A TALES HAY QUE TRATARLOS.

La moción de los Obreros en Calzado

La media docena de inviduos que, obedeciendo no se sabe a qué inspiraciones, han robado los útiles, libros de Tesorería y sello de la F. O. R. U., acaban de demostrar nuevamente, y de una manera bien clara, que ellos están para mantener la discordia en la organización, para dividir al proletariado y, por ende, para servir los intereses bastardos de la burguesía. Toda solución de concordia todo temperamento en pro de la normalidad debida a la organización obrera, es rechazada por esos elementos. La moción de los Obreros en Calzado, que en su esencia sostiene el criterio más lógico y establece la mejor solución para terminar con estas anomalías indignas, viene siendo motivo de indecentes tergiversaciones por parte de quiénes sólo quieren impedir la unidad del proletariado. Establece esa moción, como ya lo sabemos, en su parte fundamental, la convocatoria a una asamblea de delegados de todos los gremios, para en ella nombrar un nuevo Consejo Federal. Y bien; con motivo del referendum y al amparo de la interpretación antojadiza y desvergonzada que han querido darle, los divisionistas servidores de la burguesía hacen o procuran hacer una confusión, a fin de alargar el asunto y evitar en cuanto les sea dable la asamblea de delegados de que nos venimos ocupando.

Por otra parte, conviene señalar, ya que ello tiene mucha importancia, el hecho de que quienes defendieron y presentaron la moción de los Obreros en Calzado, han sido compañeros que en ese gremio defendían a los Consejos expulsados de la F. O. R. U.; pero, innegablemente, quienes sólo tuvieran en cuenta los intereses legítimos de la organización obrera, piensen como piensen, puestos a buscarle una solución factible a este estado de cosas, sólo podían llegar a lo que establece en su parte fundamental la moción aludida.

Ahora, ante las mistificaciones cínicas con que quiere entorpecerse y alejarse la fecha en que habrá de terminarse con estas cosas, entendemos que ya no queda lugar a otra actitud que no sea la de apresurar la realización de la asamblea de delegados de todos los gremios, ya que un individuo ni media docena podrán mantener la división, ni debe siquiera tenérseles en cuenta frente a los intereses de los gremios.

Es demasiado dolorosa nuestra situación actual y bien aleccionador ha de resultar el estado en que se encuentra la organización, debilitada al extremo, en un ambiente de intriga y de lucha fratricida que repugna y que imposibilita toda obra buena en beneficio de los desheredados. Quienes con serenidad sepan interpretar y comprender la realidad del momento, libres de apasionamientos y enconos, únicamente pueden anhelar que esto termine cuanto antes, y en ello estarán empeñados todos los buenos, todos los que no accionen llevados por otro móvil que el de los intereses verdaderos de la lucha.

Creemos que ya que así se presentan las cosas, los Obreros en Calzado deben insistir en llevar adelante su moción, y cuanto antes mejor, pues no habrá que temer a fracaso alguno: la moción de los Obreros en Calzado, en su parte fundamental, es la interpretación exacta del anhelo de todos los trabajadores y revolucionarios auténticos, ya que ella equivale a finalizar con esta situación lamentable en que se encuentran nuestros gremios.

Quienes siembran la discordia y entorpecen la unificación, son los que tienen secuestrados los libros de Tesorería de la F. O. R. U. y se niegan al arreglo de cuentas.

Esto está claro, clarísimo; no puede pedirse más luz sobre un asunto tan turbio: quieren que el proletariado se divida. ¿A qué inspiraciones obedecen tan siniestros propósitos?... Podría decirse aún que a los apasionamientos y a los enconos, que enceguecen; pero, considerado bien el asunto, se comprende que ya ha habido el suficiente tiempo para serenarse. Podría decirse que algunos elementos ajenos a la organización, impresionando a los demás, enredándoles en intrigas y usando de ciertas malas artes que les son características, han conseguido marearlos y "envenenarlos" a semejante extremo como para que no se aperciban todavía del papel que desempeñan. Pero, en cualquier forma, lo cierto es que quienes así proceden, por uno u otro motivo, sólo están haciendo de sirvientes de la burguesía y sus esbirros, y como a tales hay que considerarlos.

Véase sino hasta dónde es de comprometida y de grave su situación: el secuestro de los útiles, y particularmente de los libros de Tesorería de la F. O. R. U., ha sembrado la duda y la desconfianza entre los trabajadores, dando lugar a mariscaleos y a las peores suposiciones. Hacía ya mucho tiempo que no se habían presentado los balances correspondientes; únase a esto los antecedentes de quienes ocupaban los puestos de responsabilidad en el Consejo; luego súmese, como el más significativo de los hechos, la renuncia del Consejo que se había puesto como instrumento del expulsado, con sus posteriores consecuencias, repetimos, del robo de los libros de Tesorería, etc. Como si esto no alcanzara, se pide arreglo de cuentas al sólo fin de evitar la atmósfera de desprestigio que se creaba alrededor de la organización, y no dan respuesta alguna; se piden los balances, y callan, y todavía, para colmo, continúan haciendo pedidos de plata a los gremios...

¿Qué calificativo emplear para los que de esta manera juegan con los sagrados intereses de la organización? ¿A qué consecuencias llegar en la deducción de estos hechos? Por nuestra parte, preferimos no arribar a ninguna conclusión definitiva, y nos esforzamos para continuar creyendo que no ha existido malversación de fondos, aceptando como más probable que por irresponsabilidad o por cualquiera otra causa análoga, es que se procede de tan inconcebible manera. Sin embargo, no es posible explicarse tan fácilmente por qué aquellos compañeros con bastantes antecedentes como para mantener fuera de discusión su honestidad, continúan callados ante estas cosas y no han sido los primeros en exigir el necesario e improrrogable arreglo de cuentas. Fué precisamente por la actitud de estos pocos compañeros, más que por otra cosa, por lo que nosotros siempre nos resistimos a creer en esa malversación de fondos de que se habla. Y en atención a ello fué que por un momento pensamos en la posibilidad de gastos extraordinarios, hipótesis que, como ya hemos dicho, se derrumba al recordar que no hemos pasado por períodos de anormalidad tales que hubieran podido originar gastos semejantes.

Lo cierto, sin embargo, es que esas conversaciones, alentadas por la actitud indefinida e incomprensible de los que se niegan al debido arreglo de cuentas, siguen en aumento y la imaginación de las gentes forja suposiciones y deducciones de toda especie. Véase sino una de estas suposiciones, la cual la hemos oído comentar en distintos corrillos, a pesar de lo en cierto modo absurda y fuera de lugar. Se dice al respecto, que la jira al interior del ex secretario burócrata de la Regional, obedece a un plan que comprendería la presentación de una cuenta por gastos que ascendería al monto de la usurpación cometida. Verdaderamente, tal suposición es tan ilógica, que no es preciso destruirla, pues se destruye sola con este solo hecho: en la asamblea del 18, al ser entregados los libros de Tesorería al Consejo-instrumento por su antecesor, se hizo público que no había en caja un solo centésimos...

Ya vemos que con esto basta para destruir semejante suposición, que bien da oportunidad para recordar a los compañeros que, en cambio de forzar la imaginación en deducciones de esta índole, mejor sería concurrieran a sus respectivos gremios y desde ellos bregaran para que los libros de Tesorería robados sean devueltos y arregladas las cuentas con la claridad y protitud requeridas.

SINDICATO U. DE LA AGUJA
Gran conferencia

Mañana, sábado 28, en el Centro Internacional.

Temas: "Sistema de votación en la organización sindical", por S. E. Sala.

"Los pactos", por J. Llorca.

¡Acuda usted! — El Comité de Propaganda.

LO DEL SECRETARIO RENTADO DE LA FEDERACION MARITIMA

No vamos a detenernos ahora a contestar lo que decía ha poco el burócrata vitalicio de los Obreros Marítimos en "Justicia". Cuando dispongamos de un poco más de espacio —que será pronto— lo seguiremos "punto por punto" en su defensa, hecha de mistificaciones y simplezas. Lo que queremos repetir ahora es que ese señor, al haber presentado renuncia de un cargo que hace más de tres años ocupa, debe darle a aquélla carácter de indeclinable, y al no hacerlo así prueba únicamente que lo que busca es hacer pantomimas y maniobrar para mejor afirmarse en el puesto.

Nuevamente nos dirigimos en general a los Obreros Marítimos, por razones de moral gremial, y en particular a los compañeros comunistas, por razones de moral gremial y revolucionaria, para que le den efectividad a esa renuncia, estos últimos haciendo valer su organización disciplinada y teniendo presente que al no hacerlo así quedan en contradicción con el mandato expreso de la Sindical Roja.

«El Trabajo»

El diario unificador bonaerense "El Trabajo" reaparecerá el 1.o de febrero; así lo quieren los trabajadores de la Argentina que han correspondido con el aporte voluntario de dinero para la aparición regular del mismo, por intermedio de la emisión de bonos lanzada por el Comité Sindical pro Diario y por las listas de suscripción refrendadas por el Comité de Orientación.

La suma recaudada y el compromiso de varios sindicatos de contribuir con cuotas mensuales, permite asegurar una regular vida al diario; aparte de ello, el solo anuncio de su reaparición ha contribuído a aportar una respetable cantidad de fondos en concepto de suscripciones.

El diario, cuyo costo será de cinco centavos, y dos pesos la suscripción mensual, constará de cuatro amplias páginas, repletas de material cuya orientación no se apartará un ápice de la que caracterizó al diario desde su primer número y que valiera la aprobación unánime de los contribuyentes, lectores y proletariado en general.

Las suscripciones y venta en Montevideo y provincias del Uruguay se efectuará de acuerdo a los procedimientos anteriores, salvo el de la rebaja en el costo.

Correspondencia, valores, etc., a nombre del nuevo administrador: Lincoln Ordines, Rincón 369, Buenos Aires.

Sea el aviso de su reaparición, para los amigos del diario, un motivo para poner a prueba la voluntad de propagar la hoja unificadora contribuyendo a su difusión.

Para ello deben dirigirse pedidos de carteles, volantes y demás material de propaganda, en la seguridad de que les será remitido de inmediato.

Por el diario "El Trabajo", vocero de propaganda culto y leal, ¡todos a trabajar!

Saluda a los trabajadores revolucionarios del Uruguay, por el Comité de Orientación y Administración: **Sebastián Ferrer,** Secretario.

TEATRO

LA SALUD ESPIRITUAL...

La salud espiritual de los pueblos ha sido el constante propósito e interés motriz de los escritores que se han empeñado, desde épocas pretéritas hasta en estos momentos contemporáneos, en salvar al hombre del desquicio moral y del anacronismo abmiente.

Las letras, especialmente, ha sido uno de los baluartes más formidables para encauzar el alma individual y colectiva por el sendero de la verdad, del bien, de la justicia, del amor, del arte, del trabajo, de la libertad y la ciencia. El hombre es bueno y es malo. El ambiente en que se desarrolla y desenvuelve es el que acelera su marcha hacia el abismo de todas las objecciones o hacia la cumbre de todas las virtudes.

Un individuo sin cultura, sin sentimientos superiores, sin nociones de la realidad ambiente, sin estímulos edificantes y carente de virtualidad refleja, estará propenso a la delincuencia, al mal, a la depravación moral, física, intelectual y psicológica. En cambio, pasa todo lo contrario con el individuo que se desenvuelve en un medio sano, lleno de ejemplos honestos, donde la cultura es el regulador de los instintos y para el espíritu como un bálsamo que lo inmuniza de todo contagio del mal, influyendo de un modo eficaz en el sentido de contrarrestar todo el influjo atávico o ancestral que como un sedimento hereditario gravita en el fondo de toda conciencia humana. La educación espiritual, la elevación intelectual del individuo, tiene como compensación una mayor ascendiente dentro del medio, una más clara visión de las cosas y de la vida, y puede, en la lucha diaria, defenderse con más éxito de todos los ataques y agresividades de los elementos, de los mónstruos y de los regímenes de oprobio, de vergüenza, de tiranía, de usurpación y depredación social. El patán, el ignaro, el paria embrutecido por la explotación inicua y desalmada del taller, de la fábrica, del campo y la mina, estará más alejado de la verdad, de la justicia, del concepto ideológico, biológico y filosófico que mueve al ser humano hacia nuevos destinos, hacia una superación total e integral del derecho humano: el derecho a la vida. vida.

Y nada más exacto y axiomático para realizar esta transformación plasmadora de valores universales, que el cultivo espiritual. En la salud espiritual ha de residir la fuerza dinámica que coadyuvaría de un modo decisivo en la acción demoledora y constructiva; demoledora de un orden de prerrogativas y regalías, de atavismo salvaje, de una existencia llena de azares y truculencias, de infamias y crímenes, de engaño y mentiras, de esclavitud y prostitución, de miserias, de claudicaciones, de dolor y hambre, de tragedias sin fin; constructivo de un orden de paz universal, de trabajo científico y experimental, donde el individuo encuentre el pan material y espiritual, haciendo de la raza humana una especie fuerte, vigorosa, activa, sin egoísmos ni morbosismos desquiciadores y donde el culto del amor a lo bello, al arte, sea síntesis de un ideal sin límites...

¿Es posible este sueño? ¿Es factible tan grande ideal? Todo es posible: lo pequeño y lo grande, lo malo y lo bueno, lo monstruoso y lo puede todo, acompañado por la acsublime. La acción del tiempo lo ción del hombre.

El pleito de Ahrimán y Ormutz, entre el Bien y el Mal no debe cesar un ápice hasta que el Bien ondee con magestuosidad triunfal, a los cuatro vientos, su roja enseña de mil cruzadas sangrientas...

Hacia esa gran concepción del pensamiento humano dedican los hombres de letras su cultura artística, sus conocimientos científicos, sus tratados de ética y de estética, sus problemas filosóficos, sus conocimientos sociológicos, alentados por la experiencia histórica y por la realidad objetiva y subjetiva de los tiempos que corren...

En la poesía, la novela y el teatro, la imaginación y la inventiva del genio nos presenta la belleza en sus más variadas formas: horripilantes tragedias, tiernas elegías, dulces églogas, árduos problemas de ética y psicología, procesos históricos por donde desfilan los siglos pasados, y de todo orden, ya en lo político, religioso, filosófico y social. Almas que gravitan y crujen bajo el peso de taras hereditarias, histriones de todas las especies y de todos los pelajes; cosas patológicas de erotismo, de bestialidad, de insanía; heroísmos que inmortalizan, tipos que ennoblecen, seres decrépitos, vencidos, abrílicos, que se mueven a impulsos del mal, del egoísmo, del odio.

Dramas donde la exaltación, el celo, el fanatismo y la observación de las pasiones chocan y se mueven con bajezas unos; otros, con altura; seres resignados cual Job, lamentables como Jeremías, vengativos, traidores, Caínes y Abeles. Comedias en que se ridiculizan defectos físicos y morales, en que se ponen de relieve los sentimientos nobles, los actos generosos, pintando los ambientes con sus errores, prejuicios y convencionalismos; sátiras y farsas, donde el hombre puede verse como en su propio espejo. Estados de ánimo de los más desencontrados, caracteres de todos los matices, desde el más blanco y casto hasta el más negro y tenebroso; el vicio, el placer, la opulencia y la pobreza, el mal y el bien, han sido descriptos con mano firme, con una visión de arte, con una concepción de hombres y cosas, de lugares y hechos que despiertan interés en el lector o espectador, al extremo de ir operando una evolución en los in-

dividuos y en las masas, al extremo de ir transformando todas las asperezas en sensibilidades impresionables y aptas para la interpretación de las grandes concepciones del genio...

El arte literario debe tener esa virtualidad. ¿Nuestros poetas, novelistas y autores teatrales encierran esa virtud?

Creemos que no. Y si existen, no quiere esto decir que la excepción hace la regla. Un ejemplo de esto nos lo está dando nuestro teatro rioplatense: se debate en la impotencia; una comezón de popularidad hueca, vacía, es lo que alimenta esas almas sin escrúpulos artísticos, sin decoro por las letras y guiados por un anhelo incontenido de mercantilismo y de éxitos efímeros que malogran sus condiciones (los que las poseen), ¡eh;.) en aras del frío metal y de una reputación a base de literatura insustancial y chabacana. Hacen como puede hacerlo el bodeguero que sólo piensa en sus alforjas bien repletas... importándosele un comino de la salud espiritual del pueblo.

Juan de los Llanos.

DE LA ARGENTINA

LA UNIDAD OBRERA

Proyecto de carta orgánica de la Unión Regional Argentina del Trabajo, presentado por la minoría del Comité pro Unidad Obrera.

Es la primera vez que en la República Argentina se presentan bases de un organismo obrero regional tan amplias y que estén tan en armonía con las necesidades de la clase trabajadora y que a la vez armonicen con el pensar casi general de los productores. De ello se irán compenetrando los lectores a medida que vayan leyendo las bases, sintetizadas, sin duda, por la tiranía del espacio del periódico. Los comentarios los reservo para la próxima.

El preámbulo que sirve de encabezamiento a las bases de la minoría se diferencia fundamentalmente del que sirve a la mayoría. En efecto; empieza el preámbulo diciendo: "La asociación es el instrumento ejecutor de las grandes concepciones humanitarias. Es la condición previa para todo cambio de trascendencia en las estructuras económicas, políticas y sociales de los pueblos. Allí donde un régimen de privilegio ejercita la autoridad despótica y legaliza la explotación del hombre por el hombre, lo único que puede finiquitar tal oprobio es la asociación de los oprimidos y explotados. Arma de defensa y de ataque, la asociación permite conseguir mejoras de toda índole, a la vez que resulta un medio positivo para imponer la realización de las altas concepciones de una mejor forma de convivencia social, basada en el ejercicio de la libertad y de la igualdad". Continúa el preámbulo haciendo consideraciones de importancia, las que sintéticamente se encierran en este razonamiento acertadísimo: por arriba de todas las tendencias e interpretaciones ideológicas se unieron las huestes de Espartaco, los montañeses de la Revolución Francesa y los héroes de la gran epopeya comunista rusa, todos con la misma bandera de combate: derrumbar el régimen de oprobio capitalista e imponer las humanas aspiraciones de los explotados. Termina el preámbulo exhortando a los trabajadores para que se unan para la revolución.

Los *Principios y finalidad de la Unión R. Argentina del Trabajo* declaran que la dominación capitalista está llegando a su lógico derrumbe y que las huestes del trabajo, en virtud de su educación actual y preparación técnica, son las llamadas para tener en sus manos la difícil tarea de dirigir la producción y la distribución de las riquezas; que las luchas sostenidas hasta ahora han puesto de manifiesto la inutilidad y, más que nada, el peligro que encierra para los sindicatos la intromisión de los políticos logreros, de cualquier color que ellos sean, ya que lo único que podrán hacer será obstruccionar la verdadera acción revolucionaria de los sindicatos. Por lo tanto, DETERMINA: "1.o Desconocer todo derecho de intervención y tutelaje a las fracciones organizadas en partidos políticos, en las cuestiones fundamentales que atañen e interesan al proletariado organizado que milita en las filas de la U. R. A. del T. — 2.o Declinar toda invitación de partidos políticos para intervenir en campañas electorales o de protesta con fines políticos." — El artículo 3.o proclama como principio inalienable de acción las armas que proporcionan las huelgas, el boycott, el sabotage, así como los movimientos insurreccionales y la revolución social. — El artículo 4.o afirma que la única vanguardia del proletariado la constituyen los sindicatos de trabajadores, y hace suya la tesis de *todo el poder para los sindicatos*.— El artículo 5.o declara que la U. R. A. del T. no prestará apoyo incondicional al partido extremista que lograra copar la dirección de un movimiento revolucionario, por entender que la suma de poderes corresponde a la institución obrera, en su doble aspecto político y económico. — El artículo 6.o manifiesta que la U. R. A. del T. bregará para que ningún sindicato de la república que persiga los mismos fines esté autónomo. — El artículo 7.o garantiza la suma de bienestar y libertad que puede alcanzar la clase trabajadora. — El artículo 8.o dice textualmente: "Se declara antiestatal, porque un Estado fuerte proletario sólo se concibe ejerciendo un partido político la tutela de los intereses de la clase trabajadora. La U. R. A. del T. aspira a crear la verdadera Sociedad del Trabajo, mediante el esfuerzo, la inteligencia y la dirección de los mismos trabajadores." — Y el 9.o "Aconseja y permite en su seno la exposición de todas las doctrinas de transformación social, como un coeficiente poderoso para educar a las masas que militan en la organización".

El artículo 1.o de los Estatutos, con las letras A, C, D y E, es idéntico al de la mayoría, también 1.o, en sus letras A, B, C y D. La letra B de la minoría es idéntico al artículo 11 de la mayoría, esto es, al que crea los sindicatos por industria. — El artículo 2.o declara, en virtud de las diferentes tendencias sustentadas por los afiliados: "A) Su prescindencia frente a las tendencias ideológicas y partidos políticos. B) Libertad para exponer sus puntos de mira sobre organización sindical, tendencias ideológicas, doctrinarias, etc. C) Esta libertad no puede ser restringida ni coartada, siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o difamación de los principios, hombres y acción de la U. R. A. del T. — Artículo 3.o. Dada la forma federalista, el sindicato es libre y autónomo en el seno de la federación provincial, libre y autónomo en el seno de la U. R. A. del T., en todos aquellos asuntos de incumbencia interna de los mismos, cuando no afecten en el orden general." — Los artículos 4.o, 5.o, 6.o y 7.o son idénticos a los 4.o, 5.o, 6.o y 7.o del proyecto de la mayoría. — *Uniones locales.* En todas las localidades donde haya tres entidades adheridas, éstas constituirán la Unión Local A. del Trabajo. Son deberes de las uniones locales, desarrollar una gran propaganda sindical tendiente a organizar en sindicatos de industria a todos los trabajadores de la localidad. — *Comité Central Sindical.* Artículo 11. El C. C. S. es el órgano ejecutivo, de relación y coordinación, de la U. R. A. del T. Se compondrá de diez y nueve miembros, todos elegidos en los congresos. — Artículo 12. Para ser miembro del C. C. S. se requiere pertenecer a un sindicato adherido a la U. R. A. del T. y no tener malos antecedentes societarios. — Artículo 13. Las funciones de miembros del C. C. S. terminan en cada congreso, pudiendo ser destituídos en cualquier momento que el voto general así lo resuelva. — Artículo 14. El C. C. S. cumplirá y hará cumplir las disposiciones de la Carta Orgánica; velará por el engrandecimiento de la institución; intervendrá en todos los actos de solidaridad; empleará —si las circunstancias lo exigen— todas las fuerzas de que dispone la U. R.; administrará el fondo general y convocará los congresos ordinarios y extraordinarios. — Artículo 15. El C. C. S. se reunirá una vez por semana y tantas como los asuntos lo exijan. — Artículo 16. El C. C. S. destituirá al miembro que sin causa justificada falte a tres reuniones consecutivas y nombrará reemplazante de entre los elegidos en el Congreso. — Artículo 17. A los que por razones del cargo se vieran en la necesidad de abandonar su trabajo, se les hará una remuneración igual a la que perciben en su oficio. — Artículo 18. El hecho de tener ocupaciones en su gremio no será causa justificada para faltar a las reuniones del C. C. S. — Artículo 19. De entre los diecinueve miembros que componen el C. C. S., éstos nombrarán un secretario general y tres secretarios adjuntos. Estos últimos tendrán a su cargo la subsecretaría, la dirección y administración del órgano oficial y la tesorería, respectivamente. — Artículo 20. El secretariado se reunirá cuando lo crea conveniente. Los artículos 21, 22, 23 y 24 establecen los deberes y derechos del secretario, subsecretario y secretario de actas. — Artículo 25. Ningún miembro del C. C. S. podrá aceptar candidaturas políticas; aceptarlas, implica renunciar de inmediato al cargo que desempeñe, considerándose separado del C. C. S. — Los artículos 26, 27, 28, 29 y 30 establecen los deberes del tesorero y revisadores de cuentas, cuyos deberes son idénticos a los que tienen en otras organizaciones. — Los artículos 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38 y 39 establecen las condiciones en que se realizarán los congresos, cuyas disposiciones no transcribo por ser extensas, pero baste saber que en el fondo son comunes a las cartas orgánicas de las instituciones similares. — Artículo 40. El sindicato abonará una cuota mensual de diez centavos por cotizante. — Artículo 41. Las uniones locales quedan eximidas de esa cuota. — El artículo 42 establece los fines a que será destinada la cotización. — Artículo 42. Los sindicatos tratarán de cumplir regularmente con la cotización. — Artículo 44. Quedan eximidas del pago de la cuota las organizaciones que sostengan huelgas, mientras éstas duren. — El artículo 45 establece las obligaciones del encargado del órgano oficial. — *Disposiciones generales.* El secretario, secretarios adjuntos y empleados de administración, serán remunerados. — Los empleados de administración no serán miembros del C. C. S. y tienen que ser obreros federados en una entidad adherida. — Para ser delegado ante el Congreso es necesario acreditar su **condición de obrero perteneciente a la U. R.** A. del T. — La Carta Orgánica es reformable en todas sus partes por los congresos y por el voto general. — *Cuerpo de propagandistas.* El C. C. S. nombrará de entre los adherentes a la institución, cuerpos de propagandistas. Los componentes de ese grupo no podrán ejercer cargo político en ningún partido, ni podrán ser candidatos a función política alguna. — Los congresos nombrarán una comisión de contralor. — Todos los sindicatos están obligados a la mutua solidaridad moral y material. — Todos los sindicatos, uniones locales y provinciales usarán el membrete de la U. R. A. del T. — Los pedidos de destitución del C. C. S., huelgas y otros asuntos, serán sometidos a referendum entre los federados. — El C. C. S. nombrará una comisión de estadística. — *Organo oficial.* El órgano oficial de la U. R. A. del T. será "El Trabajo", publicación diaria en tanto lo permitan las circunstanicas económicas de las instituciones adheridas.

Lo referente a las Internacionales y el *Apéndice*, se transcribirán íntegros en el próximo número de LA BATALLA, por el interés que encierran para los obreros organizados.

Firman el manifiesto los compañeros J. de J. Pérez, delegado de los Ebanistas; José López, de la Unión Chauffeurs, y Rufino Jorinsky, del Sindicato de Tráfico.

Corresponsal.

Argentina, 21-1-1922.

Apuntes de mi cartera

HOMENAJES—

La ida del príncipe de Gales a la India ha despertado entre los esclavos de la "libre" Albion el odio contra sus opresores. Como digno homenaje al príncipe, los ghandistas "levantaron el empedrado de la calzada" y entonaron el canto de la revuelta.

El futuro rey sin corona no debía ignorar la tragedia sangrienta que se viene desarrollando en la India, como también en Irlanda, cuyos pueblos luchan por independizarse de sus "protectores". El pueblo hindú, cuyos cantos llenos de dolor se elevan al cielo cual si fuera éste su única esperanza, cantos que condensan la protesta de un pueblo sumido en la esclavitud más horrorosa por la dinastía británica, ese pueblo, decimos, no podía tolerar indiferentemente la presencia de uno de sus tiranuelos más encumbrados.

"¡No queremos príncipes!", dice el pueblo hindú, y por todas partes lo mismo. Rusia ha sancionado ya una "ley de residencia" para todas las clases parasitarias.

¡Qué malos vientos soplan, príncipe!

* * *

A pedido de la Liga Africana, pronto se les rendirá un "justo" homenaje a los negros caídos durante la "carnicería" europea.

¡Pobres negros! Ayer se le rendía un homenaje al "Soldado ignorado", a la carne de cañón... Hoy es a los negros caídos en las mismas condiciones a quienes se pretende homenajear, como una burla sarcástica de los causantes del gran crimen.

Se proyecta rendir un homenaje al soldado negro muerto en la guerra, mientras a los hermanos de aquél se les tiene en estado de esclavitud en las colonias africanas, se les desprecia y, para colmo, en los mismos días que en la América del Norte, donde existe el lynchamiento, la vida de un negro se cotiza a cinco dólares...

¡Homenaje a los negros!...

Clarín Libertario.

La Revolución

El Estado burgués se desmorona poco a poco de por sí, sin que nadie lo empuje.

Después de haberse producido la gran conflagración europea, los gobernantes perdieron los estribos y ya no hay un solo gobierno que pueda sostenerse.

La confianza de los grandes financistas se ha eclipsado.

Los políticos equilibristas que habían perdido su fe hacia el Vaticano, han vuelto a entablar relaciones con él, considerándolo como el único sostén que le queda a la burguesía.

Los Estados se valen del militarismo y lo miman más que nunca.

Los industriales no se determinan a reabrir sus establecimientos, pues prefieren que la producción escasee para así poder cobrarla mejor, a la vez que provocando en las filas del ejército del trabajo la honda miseria derivada de la desocupación.

Los propietarios de campos desalojan sin piedad a los agricultores.

La política burguesa va haciéndose todos los momentos más rancia y conservadora.

Los hijos de papás distinguidos fundan ligas patrióticas, cuyo fin primordial es atacar a la organización obrera.

Todo, absolutamente todo está dando a comprender el desequilibrio en que se encuentran todas las cosas y la disconformidad que existe aun entre ellos, precisamente porque comprenden que abajo hay una fuerza que amenaza derribarlos de la altura en que se encuentran.

Por eso es que difaman la Revolución Rusa: porque presumen, y no andan errados, que como allí pudo ser abolido el derecho de propiedad, también puede hacerse lo mismo en los restantes países.

La caída de la burguesía es próxima e inevitable: es ya incapaz de sostenerse.

Pero ella, a pesar de todo esto, a pesar de reconocer lo falso de la base en que se asienta, pone a contribución mañas y habilidades para sostenerse.

¡Y cuesta derribarla, darle el mazazo final! Y es que, como nunca su lujo fué mayor ni sus comodidades más vastas, más y más gustan del vivir placentero que se brinda a costa del sudor de los que trabajan. Y los que trabajan, los que sin quererlo o sin pensarlo brindar a la clase rica dinero para sus lujos y vicios, ya aceptan que con simples reformas legisaltivas su suerte no cambiará.

Políticos hasta ayer legalitarios, como los comunistas de hoy, hácense revolucionarios, porque ven que nada puede conseguirse por la legalidad y el parlamentarismo.

Mas es claro que de ese elemento no podemos fiarnos, porque con la revolución podrían posesionarse del poder y convertirse en Estado ellos.

Entonces, debemos estar nosotros preparados de antemano para decirles: "¡No: la Revolución se hace para derribar poderes y no para constituirlos nuevos; la Revolución se hace para derribar todos los privilegios, para imponer a todos aquellos que tienen como sueño dorado que trabajen otros para ellos, la máxima: "si quieres comer, trabaja".

Esta Revolución la hará el proletariado, porque la burguesía de todos los países inconscientemente lo empuja a hacerlo, y nosotros, los anarquistas, debemos ser los soldados de la Revolución, estar en ella, no ser los jefes —porque los jefes no pelean—, y si alguien quisiera erigirse en jefe, matarlo, porque en nuestro campo sería un enemigo mayor que nuestros mismos enemigos.

Por eso, para hacer la Revolución **debemos ir todos: comunistas, si** sienten necesidad de hacerla; socialistas, si sienten deseos de ellos, y los anarquistas, que siempre la hemos deseado y que no debemos quedarnos atrás, sino combatir sin cesar, hasta que quede un átomo de distinción, mientras exista el más pequeño privilegio.

Queremos la Revolución para implantar el Comunismo anárquico.

Juan Llorca.

Por la vida de LA BATALLA

A los amigos, suscriptores y paqueteros

Compañero:

La vida económica de los periódicos revolucionarios siempre es penosa y gravita comunmente sobre un grupo pequeño de compañeros. Con LA BATALLA ocurre eso.

De los miles de ejemplares que semanalmente se editan, muchos cientos son absorbidos por el canje, con el objeto de mantener relaciones con los periódicos de todos los países. Otros muchos ejemplares son servidos a suscriptores y paqueteros que poco o nunca pagan. Quedan, pues, los menos, y éstos, por lo exiguo de la cuota, nunca llenan el presupuesto, siempre creciente, del periódico.

Y únase a esto el deseo de no estancarnos, de siempre hacer algo más en el sentido de aumentar el tiraje y mejorar el formato, para dar mayor amplitud a la información, sección doctrinaria, etc., para acercarnos siempre más a la altura del álgido momento revolucionario que vivimos.

Diversas iniciativas están en pie, entre ellas la de que cada compañero que esté de acuerdo con LA BATALLA se suscribe **por un peso** m|u. o **un jornal mensual**, para hacer frente a la situación económica del periódico.

¿Qué opina Vd. de esto, compañero?

¿Quiere, a vuelta de correo, enviarnos su adhesión?

Esperándolo así, lo saluda fraternalmente

LA ADMINISTRACION.

La huelga tranviaria

Todo está igual.

Los obreros, firmes, guapos, resistiendo estoicamente, bien que con una pasividad con muy pocas "excepciones" y que no condice ciertamente con la extensión que va alcanzando el movimiento, que ya alcanza a dos decenas de días.

¿Las empresas? ¡Oh! ellas... encantadas de la vida. Como que para someter por hambre a sus obreros siguen contando con el ejército y la policía, con ese mismo ejército y esa misma policía que, ¡vive Dios!, contribuyen a pagar los propios huelguistas...

Pidiendo auxilio

La empresa de autos Saturno, boycotteada, como se sabe, por la organización obrera, ha pedido y obtenido (esto último sobraría decirlo...) permiso a las autoridades para que a los krumiros en funciones pueda acompañarlos "una persona". Esa empresa no quiere ser menos que las tranviarias... En cuanto a esa "persona", ya imaginará el lector quién será: un *perro* vestido de hombre, un esbirro de particular, sin máuser, mas con revólver.

Se progresa, ¡qué diablos!

Correo administrativo

Ginés González. — Hemos hallado la carta que envió. — Recibimos la cantidad de $ 10.20, distribuída así: para "El Peludo", $ 1.70, y el resto para LA BATALLA.

Enrique. — Aquel no vino.

R. Astorga. — Hemos recibido $ 7.70, de los cuales, $ 4.00 de recibos.

Fermino Zapatero.—Tucumán. — Envíe cuando pueda y a nombre de LA BATALLA.

Balance de LA BATALLA

Números 245 y 246

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	39 55
Donaciones: Alfredo Beniles. 0 50; José Buide, 0.88; Alonso, 0.80; Maximino, 1.00; Un amigo, 0.40; Lista N.o 66 a/c. de Astorga (San José): J. S. Rozzatti 0.50, Horacio Rieger 1.00, H. Botta 0 14, J. Tappa 0.50, Sandobal 0.50, R. Astorga 1.00	»	7.48
Venta: Administración . .	»	0 78
	$	47 81

SALIDAS

Déficit anterior	$	144.86
Impresión de los números 245 y 246.	»	91.00
Franqueo y gastos varios	»	0 76
	$	236.62

RESUMEN

Entradas	$	47.81
Salidas. . . . . , . .	»	236.62
Déficit	$	188 81